

JÔKAMACHI Y YASHIKI

Barrios y residencias samurái



Por **LUIS NOGUEIRA SERRANO**
 Presidente European Bugei Society 欧州武芸連盟
 Fûryûkan Bugei Dôjô 風龍館武芸道場
www.bugei.eu

Fotografías: **REBECA ROCA**

Si en el artículo anterior (El Budoka 2.0 nº 74) introducimos el *chikujôjutsu*, el arte de la construcción de castillos, continuamos en esta ocasión con dos de los elementos que formaron parte singular de la configuración urbana de las localidades feudales (y también de sus defensas) como son los barrios castrenses *jôkamachi* 城下町 (lit. distrito bajo el castillo) y, consecuentemente,

la propia distribución de las viviendas *samurai*, *yashiki* 屋敷 o 邸 (lit. residencia, mansión).

Recordaremos del pasado artículo que la planta del castillo, *nawabori*, se conformaba a través de diversos anillos *maru* que suponían las capas de protección de una fortaleza hasta llegar hasta su última defensa. Los enemigos debían penetrar en cada una de estas capas para poder

conquistar el bastión. A diferencia de las ciudades amuralladas europeas, las japonesas dejaban la zona residencial fuera de las murallas del castillo. Apriorísticamente pudiera parecer que esto es una exposición grave a posibles ataques, pues el enemigo tendría fácil campamento y protección en las propias residencias a los pies del castillo. Sin embargo, estas barriadas aleatorias a las murallas se diseñaban

como una capa externa de protección y en sinergia con las propias defensas del castillo, formando parte de su *sôgamae* 総構 (lit. guardia completa).

Se estima que prácticamente la totalidad de los castillos existentes durante el *Sengoku Jidai* y el *periodo Edo* contaban en sus inmediaciones con este tipo de poblaciones, habiéndose

“La planta del castillo, nawabori, se conformaba a través de diversos anillos maru que suponían las capas de protección de una fortaleza hasta llegar hasta su última defensa”

contado un total de casi 300, cifra no descabellada teniendo en cuenta que más de la mitad de las localidades con una población actual superior a 100.000 habitantes tienen orígenes feudales. Resulta paradójico que, mientras que muchos castillos fueron desmantelados durante la *restauración Meiji*, estas barriadas no sufrieron el mismo destino dado que en el s. XIX todavía eran viviendas de las propias familias que las poseían, sin embargo, hoy día apenas quedan unas pocas barriadas dignas de mencionarse. Esto se debe a que no han gozado de una protección de edificio histórico y los propietarios a lo largo de las décadas decidieron demoler y edificar nuevas y modernas viviendas sobre

el antiguo suelo. Afortunadamente, las dimensiones parcelarias establecidas para las residencias de *samurai* de clase media es muy similar a los requerimientos espaciales que puede tener una familia contemporánea y, por tanto, la traza urbana se ha mantenido casi intacta sin tener que recurrir a reparcelaciones. Por ello, aún hoy, se pueden descubrir en muchos barrios aledaños a castillos elementos defensivos, a pesar de que las residencias no acompañen la estética medieval que las hizo configurarse, refiriéndose a estos barrios como *koedo* 小江戸 (lit. *pequeña Edo*) o *shokyôto* 小京都 (lit. *pequeña Kyôto*) si dispone de elementos reminiscentes a la antigua *Edo* o pretéritos, respectivamente.

Mientras que los castillos, como vimos, eran edificados normalmente sobre promontorios que permitían obtener una ventaja de cota, y próximas a ríos que ofreciesen por sí mismos la protección de sus fosos, o mediante pequeñas obras de ingeniería militar desviarán parte de su cauce para generar una protección perimetral, estas poblaciones se asentaban necesariamente sobre terrenos aluviales adyacentes a la cuenca del río. La tipología habitual en el Japón occidental era hacerlo sobre estuarios o deltas *kawaguchi* o *kakô* 河口 y en oriente nipón sobre terrazas aluviales *kagandankyû* 河岸段丘, aunque también se pueden encontrar

un tercer tipo entre los que se encuentran en las inmediaciones de lagos, *koshô* 湖沼.

Tal como indicamos, estas villas castrenses se estructuraban con los barrios *samurai*, *samuraimachi* 侍町, en las proximidades de las murallas de las entradas del castillo, donde daban servicio, y donde serían última defensa antes de la muralla contra invasiones. Estas propiedades eran lo suficientemente espaciosas para poder alojar a sirvientes e incluso disponer de una zona de cultivo *saien* 菜園 (lit. granja de vegetales), diferente al propio jardín *teien* 庭園, que tenía también funciones defensivas, como veremos más adelante en el artículo.





**“Los pasillos
perimetrales
hisashi
ocasionalmente
incorporaban
clavos curvos
que chirriaban
al desplazarse, lo
que podía delatar
a un intruso,
llamándose
esta técnica
uguisubari”**

Inmediatamente después de los barrios *samurai* se situaban los *ashigarumachi* 足輕町. Recordamos que los *ashigaru* 足輕 (lit. pies ligeros) se trataban de mercenarios contratados temporal o indefinidamente para engrosar las filas de los ejércitos, así como para servir de mano de obra en tareas como mantenimiento del castillo o patrulla, pero que no tenían un estatus (ni tampoco el equipamiento) de los *samurai*. Estos distritos se caracterizaban por edificaciones menos profundas y alargadas llamadas *nagaya* 長屋 (lit. casa alargada) donde los *ashigaru* vivían en modestos apartamentos, *kumiyashiki* 組屋敷, sobre todo comparados con las mansiones de las altas clases, pero suficientemente amplios para que les conviniera su condición.

Todavía hoy, muchos distritos se corresponden con nombres que indican la pertenencia original a uno u otro de estos barrios. Por ejemplo, nombres como *sange* 山下 (lit. pie de la montaña), *kamiyashikimachi* 上屋敷町 (lit. barrio alto de residencias *samurai*), *shitayashikimachi* 下屋敷町 (lit. barrio bajo de residencias *samurai*), son viejos barrios *samurai*, mientras que *banchô* 番町 (lit. barrio de guardias), *yuminochô* 弓之町 (lit. barrio de arqueros) o *teppôchô* 鉄砲町 (lit. barrio de arcabuceros), son ejemplos de distritos de *ashigaru*.

Con el fenómeno urbano que se desarrolló alrededor de las fortificaciones medievales surgió la clase de los *chônin* 町人, ciudadanos (habitantes de las ciudades), dedicados principalmente a la producción artesana y comercio. Éstos se situaban en barriadas *chôninchi* 町人地 más alejadas de la fortaleza, divididos por grietas, como los barrios de herreros *kajimachi* 鍛冶町, los de sastres *gofukumachi* 呉服町, los carpinteros *daikumachi* 大工町, entre otros. Las características de estas edificaciones son estrechas y alargadas para ubicarse apropiadamente alrededor de la vía principal, llamándose a esta configuración *unagi no negoto* 鰻の寝床 (lit. cama de anguila). Disponían de 2 plantas (baja y alta), dedicando la planta superior a almacén únicamente.

En el perímetro de los anteriores se encontraban los distritos de los templos *teramachi* 寺町 que formaban parte de la última línea más de defensa. Los recintos vallados de los templos con grandes pabellones y varias edificaciones distribuidas en toda la planta hacían de un lugar idóneo para ordenar las defensas, ocultar tropas, patru-



“Los castillos eran edificados normalmente sobre promontorios que permitían obtener una ventaja de cota, y próximas a ríos que ofreciesen por sí mismos la protección de sus fosos”

llar, apostar tiradores para detener al enemigo.

Además, era habitual disponer de un canal o foso exterior *sotobori* 外堀 que circunvalara la totalidad o parte de los anteriores, a forma de una primera muralla que funcionara como primer obstáculo a los

invasores y los condujera a los puntos de acceso más convenientes para limitar su iniciativa. Estos fosos también podían disponerse por los propios barrios, haciendo que los accesos principales a las propiedades se tuvieran que realizar sobre una pasarela sobre el canal, difi-

cultando más el acceso inadvertido sobre las residencias.

La planificación urbana de estas ciudades no se limitaba a una gradación de propiedades o clases en función de la proximidad al núcleo, sino que la traza se diseñaba especialmente pensando en la hipótesis

defensiva. Es por ello por lo que la parcelación no era fruto de factores aleatorios, sino que contaba con un plan maestro que desplegara los elementos defensivos para menguar la velocidad y capacidad de invasión. Entre estos elementos se encuentran las calles sin salida *fukurokôji* 袋小路 (lit. calle pequeña en bolsa),

quebrós repetidos en calles *kai-magari* 鍵曲 (lit. giro de llave) que hacían la función de parar la iniciativa del atacante, acumulando y bloqueando tropas invasoras en una pequeña superficie (en ocasiones se llama a esta técnica *kuichigai* 喰違, pero es más correcto referirse de esta forma a los taludes



“Los ashigaru eran mercenarios contratados temporal o indefinidamente para engrosar las filas de los ejércitos, así como para servir de mano de obra en tareas como mantenimiento del castillo”

en quiebro antes de las puertas de las murallas de los castillos) o las bifurcaciones *teijiro* 丁字路 (lit. bifurcaciones en T), o *dontsuki* どんつき (ocasionalmente referido también a la parcela que conduce a bifurcar), para obligar al enemigo a dudar entre qué ruta tomar o, incluso, separar sus fuerzas. Con todo ello se construía una suerte de laberinto que los invasores debían desentrañar enfren-

tando tropas defensivas tanto en las calles, como en propias propiedades, antes de llegar a las defensas del castillo.

Si avanzamos a la arquitectura residencial *samurai*, *bukeyashiki* 武家屋敷 (lit. mansiones de familia militar), hemos ya comentado que existen una variedad de tipologías, principalmente en función del nivel social

de la familia, ya fueran *daimyô*, *hatamoto*, *samurai* de clase media o *ashigaru*. Importantes familias contaban con complejos residenciales más extensos y más módulos, mientras que *ashigaru* contaban con apartamentos adosados a otros de su misma condición. Incluso también se desarrolló un tipo de arquitectura residencial propia de emplazamientos sin castillo que hacían

una función de mansión fortificada llamadas *jinya* 陣屋 (lit. casas militares) con sus características independientes. Así que en este artículo trataremos de forma introductoria los elementos fundamentales que debía disponer una *yashiki* de una familia *samurai* de clase media.

En paralelo, la residencia *samurai* sufrió una evolución histórica. Las primeras grandes residencias del *periodo Kamakura* evolucionaron desde el estilo palaciego del *periodo Heian* llamado *shinden-zukuri* 寝殿造 hasta el conocido como *buke-zukuri* 武家造 (lit. estructura de familia militar), simplificándose y limitando su extensión, pero también adaptando a las necesidades propias de la clase mili-

tar que requerían de alojar y dar servicio a la guardia o ejército personal del señor. Así también se desarrolló la planta reticular conocida como *ta no jigata* 田の字型 (lit. forma de la letra de campo de arroz) que estructuraba las zonas en módulos dobles (4 salas), triples (9 salas), etc.

Con la llegada del *periodo Muromachi*, tanto la arquitectura como las artes entraron en una época de profundos cambios, llegando primero el conocido como *shudenzukuri* 主殿造 (lit. estructura de edificio principal) que desembocó en el estilo *shoinzukuri* 書院造 (lit. estructura de alcoba de escritura) que acabó de configurar la arquitectura medieval japonesa. Este estilo incluía algunos elementos nuevos y que caracterizaron la estética de la arquitectura residencial, como incorporar escritorio *tsukeshoin* 付書院, alcoba decorativa *tokonoma* 床の間 y estanterías *wakidana* 脇棚 en las salas de reuniones *zashiki* 座敷 (lit. habitaciones para sentarse).

Externamente, la mansión *samurai* disponía de módulos independientes como el pabellón principal *omoya* 主屋, la casa de retirados *inkyoya* 隠居屋, la puerta principal *omotemon* 表門, normalmente con una edificación tipo *nagaya* (en ese caso conocida como *nagayamon*) donde se encontraban las dependencias de los guardias, sirvientes y los establos *umagoya* 馬小屋, las letrinas *bensho* 便所, los almacenes *kura* o *dozô* 土蔵 (de alimentos, de armas...), los jardines *teien* 庭園 y los campos de cul-

tivo *saien* 菜園, entre otros posibles. Además, el terreno estaba protegido por un vallado que debiera superar los dos metros (en textos clásicos como *Heika Jodan* se recomienda el estándar de 7 *shaku*, 2,12m), conocido como *yôjinbei* 用心塀 (lit. muro de precaución) coronado a su vez con *shinobigaeshi* 忍返 (lit. defensa contra intrusos), estacas de bambú colocadas sobre el muro para evitar la intrusión.

La disposición en planta de estos módulos no era casual. El objetivo principal de cada elemento es la protección de la morada contra intrusión o ataque. El jardín debía disponerse no solamente como un elemento de contemplación y asueto, sino que cada elemento, fuera una roca, árbol o estanque debieran servir como obstáculo eficaz contra cualquier tipo de incursión, así como favorecer la defensa de la propiedad. También se disponían los *ishidôrô* 石灯笼 (lit. linternas de piedra) de forma que iluminase los puntos críticos del jardín para detectar posibles infiltrados nocturnos.

En lo que respecta a la distribución interior, debía configurarse para garantizar una respuesta rápida contra un ataque repentino. Se debían ubicar las armas distribuidas en armeros por las salas principales, de forma que todo el servicio y familia tuviera un acceso rápido a un arma de preferencia. Las lanzas y gujas debían colocarse a derechas con la punta hacia delante, mientras que las espadas a izquierdas con la



“Los recintos vallados de los templos con grandes pabellones y varias edificaciones distribuidas en toda la planta hacían de un lugar idóneo para ordenar las defensas, ocultar tropas...”



“Las primeras grandes residencias del periodo Kamakura evolucionaron desde el estilo palaciego del periodo Heian llamado shindenzukuri hasta el conocido como bukezukuri, simplificándose y limitando su extensión”

empuñadura hacia delante para facilitar el desenvainado. Los módulos debían disponer de zonas de refugio y protección, con visión a los posibles puntos de incursión, facilidad para moverse de una orientación a otra, así como elementos de bloqueo. Al mismo tiempo debían disponer de salas secretas donde esconderse

mushakakushi 武者隠 (lit. escondite de guerreros) o incluso salidas secretas en caso de necesitar un salvoconducto. Los pasillos perimetrales *hisashi* 廂 ocasionalmente incorporaban clavos curvos que chirriaban al desplazarse, lo que podía delatar a un intruso, llamándose esta técnica *uguisubari* 鶯張 (lit. atado a ruiseño-

res). Era una virtud del señor de la casa diseñar estas defensas apropiadamente, y estaba mal considerado primar factores estéticos sobre funcionales.

Somos conscientes que analizar todos los aspectos arquitectónicos y defensivos de estas residencias

nos llevaría una extensión más propia de un libro que de un artículo. Es por ello por lo que nos ponemos a disposición de atender cualquier duda que le pueda surgir al lector, así como indicarle que, tanto en nuestro centro, como en la formación a distancia o conferencias que impartimos, se enseñan y trans-

miten estos conocimientos como parte de la formación integral y cultural que implica el *bugei*, las artes marciales tradicionales de Japón, de la que somos especialistas ■



PROGRAMA

1. TE LO PONEMOS FÁCIL Recomendamos combinar

1. REGULARES
Diferentes horarios
clases grupales

2. A DISTANCIA
A donde quieras que estés,
solicita clases privadas online

3. RESIDENTE
Alójate y perfecciona
tu nivel de forma integral

2. FLEXIBILIDAD POR MÓDULOS

Planifica y progresa a tu ritmo completando los diferentes módulos existentes en cada nivel



3. CONTACTA Y TE ASESORAMOS

luis@bugei.eu +34 679 934 669

EUROPEAN BUGEI SOCIETY
EXPERTOS EN CULTURA SAMURAI

SOMOS VANGUARDIA

DESDE 2007 TE ACERCAMOS AL JAPÓN LEGENDARIO



Ogawa Ryû



Mondô Ryû Heihô



Natori Ryû